

Mi cabeza, envuelta en un pañuelo que cubria mis patillas, descansaba sobre el respaldo del sillón.

Jackson entró, y como yo aplicara el oído, me cercioré de que Juana ni siquiera le habia dirigido la palabra.

Detrás de la criada echó el cerrojo á la puerta, entró en la salita sin abrir sus labios, y se arrojó en un sillón.

—¿Dicen que no será ahorcada! murmuró como si hablara con su mujer. ¡Ahorcada! ¿no me oís? Nada, no oye; cada día se pone mas sorda, y sin embargo, yo grito de manera que todos los vecinos pueden oírme. A la verdad el día en que el sacerdote la cante un responso, será un hermoso día para mí.

Al oír de pronunciar estas palabras Jackson se levantó, dio algunos pasos á tientas en una direccion opuesta á la mía, y al choque de un vaso con una botella.

Después oí el ruido que hacia Jackson bebiendo, y por último, comprendí que colocaba el vaso y la botella en una mesita al alcance de su mano.

Antes de dormirse Jackson murmuró algunas palabras mas, pero en voz baja y con un tono inteligible.

El sueño se apoderaba de él gradualmente, un sueño pesado, agitado é inquieto.

Pronto adiviné por sus movimientos que comenzaba á soñar, y presté la mayor atencion pues ya sabia que hablaba alto, pero no siempre con bastante claridad para que se pudiese comprender lo que decia.

—¡Ah! exclamó de súbito con una voz estridente, ¿cómo hareis para proporcionarnos á toda prisa un pedazo de jabón, si esconde el que está en la cocina y digo que no lo hay? ¡Ah! te cojimos, guapo mozo. Pero no... está rascando la pared para cojer yeso... ¿Quién habria podido imaginarlo?... ¿quién habria podido adivinar que el yeso es un contraveneno?... Sin ese infernal Harris, yo...

Se detuvo de repente, pero al cabo de un instante prosiguió:

—¿Por qué me mirais así, infernal casaca azul?... No quiero decir nada... no, no... no sabreis nada... Las palabras se entrecrocaban entonces en la garganta de Jackson, y su frase, tan clara hasta entonces, se vino á hacer inteligible.

A eso de las doce se despertó, bostezó y dijo á su supuesta mujer:

—Vamos, vamos, hay que irse á la cama; en este cuarto hace un frio glacial.

No hay para que decir que la dama no respondió; Jackson echó otro trago.

—Mujer, dijo bajando la voz, olvidando sin duda que ella no la oía ni cuando le hablaba en voz alta, he tomado en el café un cabo de vela que nos bastará para alumbrarnos.

Y dicho esto, se oyó el chasquido de un fósforo y la salita se alumbró.

Pero yo estaba de pie y con la mano estendida hácia Jackson.

—Vamos, vamos, repitió mientras encendia su luz, duermes como una marmota; voy á despertarte.

Se volvió y se echó frente á frente conmigo.

Era yo seis pulgadas mas alto que su mujer; me habia quitado mi vestido y arrojado el pañuelo sobre una silla.

Jackson no podia conservar duda ninguna.

Sin embargo, al pronto no me reconoció y probablemente me tomó por un ladrón, pues se puso á gritar:

—¡Asesinos! ¡asesinos!

Yo deje caer mi mano sobre su hombro y no tuve necesidad de explicarle la situacion. Gracias á la luz que tenia en la mano y que dejó escapar, me habia reconocido y clavaba en mi rostro una mirada de horror y espanto que brillaba en la oscuridad como la de una fiera.

—Dadme la llave del pequeño armario de la escalera, le dije con tono imperioso; durante vuestro sueño habeis revelado todos los crímenes de que os habeis hecho culpable.

—¿Qué he dicho? ¡Dios mio! ¿qué he dicho?

—Habeis dicho que la plata y las alhajas robadas por Sarah y Dawkins estaban escondidas en el jardín cerca del bosquecillo de las lilas; habeis dicho que el pequeño armario cuya llave os pido encerraba mil libras que pertenecen al que habeis intentado asesinar echando en su té ácido sulfúrico.

Jackson lanzó un grito horrible, se retorció un instante entre mis manos, y por fin me dijo temblando:

—Es verdad, es verdad, soy culpable. Seria inútil, seria absurdo por mi parte el tratar de negarlo. Pero estais aquí solo, no sois rico, quizás sois muy pobre... pues bien, os daré mil libras esterlinas.

Y como yo no respondiera, añadió:

—¿No es bastante? ¿quereis mas?... añadió; pues bien, os daré dos mil en oro si me dejais huir; en oro, de manera que nadie sabrá nunca de donde os ha venido esa suma... pero quiero huir, dejadme huir.

—¿En qué sitio habeis escondido el jabón el día del envenenamiento del desdichado Enrique?

—En el armario de la escalera. Pero ¿qué importa, puesto que Enrique no ha muerto? Reflexionadlo bien, ¡dos mil libras en oro!

Yo coji las dos muñecas del miserable, y el ruido de las esposas le hizo comprender mi respuesta.

Entonces un grito de angustia, tan alto, tan penetrante que hizo salir del escondite á los dos oficiales de justicia, se escapó de la garganta de Jackson; le atamos, y media hora despues Jackson, su mujer y la criada Juana se hallaban en la cárcel de Farham.

Al otro día se devolvió la libertad á la pobre Clary, y con gran satisfaccion supe despues que la joven pareja, exenta de las riñas que la sugeria Jackson, vivia feliz y disfrutando con prudencia de la fortuna de que habia querido privarles el infame usurero.

Jackson fué condenado á la deportacion perpetua, pues en el proceso solo se trató del robo, habiendo abandonado la acusacion de envenenamiento en atencion á que no podian obtener mas que pruebas morales acerca de este crimen.

Su confesion, hecha en un primer impulso de terror, podia dar materia á discusion.

La mujer de Jackson y la criada Juana fueron castigadas muy levemente. Por último, Sarah, gracias al poderoso influjo de muchas personas benévolas y de alta posicion, obtuvo licencia para pasar al Canadá.

En el Canadá se hallaban varios miembros de la familia, y despues he sabido por cartas en las cuales me manifestaba toda su gratitud, que habia sabido crearse allí una posicion feliz y honrosa.

El desenlace de este asunto hizo mucho ruido, y los habitantes del condado de Surrey ponderan todavia la destreza y astucia del policeman de Londres.

V. P.

MOSAICO

—La gran lonja construida en Leipsick para las fiestas y banquetes de los gimnastas alemanes es un enorme salon que recibirá á la mesa unas 6,000 personas, y que contiene ademas una tribuna en el centro, para los oradores, y un gran tablado para la orquesta. Los discursos no podrán durar mas de 5 minutos.

—En la actualidad se publican en Paris 606 periódicos, de ellos, 22 son políticos; 17 de instruccion; 40 de medicina; 10 militares; 16 marítimos; 30 agrícolas; 8 hortícolas; 21 científicos; 52 de teatros y de artes; 12 de historia y geografía; 27 de arquitectura y mecánica; 15 de hacienda; 51 de artes y edificios; 74 literarios; 66 de modas; 10 de pesca etc; 18 de biografía; 40 de jurisprudencia; 18 religiosos católicos; 18 id. protestantes.

—MARINA.—Un documento parlamentario indica, en el número de vapores matriculados en el Reino-Unido. La Inglaterra cuenta 1,660, la Escocia, 350, y la Irlanda, 180.

Londres y Liverpool, de todos los centros comerciales de la Gran-Bretaña, los que poseen la flota de vapor mas considerable: 191 steamers cuenta el primero de estos puertos, y 222 el segundo. Glasgow viene en tercera línea; con 180 vapores; y despues Shields, con 156, y New-Castle, con 116.

—NAVEGACION AEREA.—La reunion del 30 de Julio anunciada para la demostracion de la Autolocomocion aérea, en el gran taller fotográfico de M. Nadar, fué muy numerosa y animadísima. El Instituto de Francia, los principales cuerpos científicos, las administraciones de ferro-carriles, la prensa, el capital, el gran mundo, todos se hallaban allí representados.

—M. Nadar presentó á la asamblea la exposicion de la teoría para la Autolocomocion aérea, por la supresion previa y absoluta de toda especie de aerostático, y el empleo de la hélice y de los planos inclinados, reconociendo que esta teoría no es nueva, puesto que desde el año 1768, es decir, 15 años antes de la ascencion del primer montgolfier, el ingeniero Paucton predecia ya á la hélice su empleo en la navegacion aérea. M. Nadar invocó el concurso simpático de todos para vulgarizar la idea, y facilitar su mas pronta aplicacion práctica.

M. de La Landelle confirmó la exposicion de M. Nadar, haciendo evolucionar varios modelos fabricados segun el sistema de M. de Ponton d'Amécourt, de quien es colaborador. Estos helicópteros se elevaron automáticamente, conduciendo en su ascencion diferentes pesos graduados, y demostrando así completamente la certidumbre de la teoría. Segun se asegura, prece que, con el objeto de subvenir á los gastos de una maquina definitiva en las proporciones prácticas, acaba de formarse una sociedad anglo-francesa, para la inmediata construccion de un globo gigantesco, que pueda ascender hasta unas 80 personas en una nave de dos pisos en la cual se llevaran ademas todos los objetos necesarios á la vida, y añádese que hasta irá una imprenta. El diámetro de este globo, cuyas proporciones realizarán lo que nunca ha sido mas que un sueño en los periódicos americanos, medirá hasta las tres cuartas partes de la altura de las torres de Nuestra Señora. Las fábricas de Lyon han entregado ya, segun se dice, unos 12,000 metros de tafetan blanco; á 6 fr. el metro. Este globo, verdaderamente monstruo, será inaugurado en Setiembre, en las grandes carreras de caballos de Bâden.

Un nuevo sistema inventado por M. L. Godard, y perfeccionado por M. Nadar, que consiste en añadir por bajo del globo grande otro segundo globo que sirva de depósito para la conservacion del gas, permite en fin los viajes aéreos á largas distancias. Dicese que ya hay inscritos algunos viajeros para la primera expedicion de Bâden, que durará ocho dias, con sus noches correspondientes. Despues de otros dos viajes, que serán travesías del canal de la Mancha y del Mediterráneo, la Sociedad propietaria del gran globo hará exhibicion de él en Londres, en Paris y en New-York, á fin de consagrar el producto de estas exhibiciones, de los pasajeros y de las ascensiones cautivas, á la construccion de la locomotiva aérea definitiva. Tendremos á nuestros lectores al corriente de las particularidades y de los progresos de esta curiosa empresa.

—En el año de 1750, las fábricas inglesas de algodón empleaban 20,000 operarios; estos subieron á principios del siglo, á 80,000; y últimamente se han aumentado con la perfeccion de la maquinaria y el auxilio de la fuerza del vapor hasta 451,600: el progreso de los valores de los productos elaborados ha ido con mayor rapidez.

—Cuando Guatimozin se vió en la hoguera con su ministro, observando que éste prorrumpia en amargas lamentaciones, dijo:

—No parece sino que estoy en un lecho de rosas, segun lo que te quejas.

—Estando Carlos V en casa de la duquesa de Etampes, querido de Francisco I, se le cayó á aquel un anillo de gran valor que recogió la duquesa para dárselo; pero Carlos V. la dijo:

—Está en muy buenas manos, Y no le quisó tomar.

—El licenciado Francisco Lopez Zárate fué uno de los poetas que mas se distinguieron en la corte de Felipe IV.

Era de carácter melancólico y taciturno, tenia pocos amigos, y siempre se le veia solo en todas partes. Una tarde se paseaba por el prado de San Gerónimo.

Iba pensativo y marchaba lentamente con la vista inclinada al suelo.

El conde-duque de Olivares, ministro y gran valido del rey poeta, paseaba con algunos deudos; y al ver al licenciado tan reflexivo y grave, le dijo:

—¿Cuándo se acaba el mundo, señor licenciado? A lo que contestó con calma:

—Cuando viese á mi colega mas pobre remitido 8,000 francos para los canchales.

HECHOS.

Duelo singular.—El correo de los Estados-Unidos cuenta en los términos siguientes un duelo que ha tenido lugar entre dos aeronáutas:

—“Los señores John Lewis, procedente de Inglaterra, y Tarteiffer, oriundo de Prusia, se encontraron hace cosa de tres semanas en Johns-Woods, donde ambos á dos se proponian hacer ascensiones públicas, y de resulta de una reyerta producida por la rivalidad profesional, se desafiaron. La eleccion de las armas fué debatida largamente, hasta que despues de una discusion animada, se llegó á una conclusion que fué considerada generalmente como una chanza. Se convino en que los dos campeones se batirian en globo aerostático sin paracaídas, disparando cada uno de ellos, no sobre la persona, sino sobre el globo de su contrario. Ademas, como la bala de una pistola podia no producir suficiente efecto, decidióse que cada adversario iria armado de un trabuco cargado con seis balas.

Como hemos dicho ya, se creyó que este negocio era meramente una comedia, ó, como se dice en América, un *hambug* inspirado por la atmósfera de país. Sin embargo, la cosa era formal, y tan formal que el desenlace ha sido una verdadera catastrofe.

—El jueves 16 de Julio, dos globos exactamente iguales, construidos en Boston, fueron llevados, amarrados é inflados en un campo, cerca de la aldea de Sallisburg, en la Frontera de Vermont, y un viajero tomaba asiento en cada barquilla. Les habian acompañado otras cua-